



Jesús Cruz Flores en el periodismo internacional impreso.

Medio Impreso. El Siglo.

Edición semanal: Santiago de Chile.

Vocación del medio: Semanario político de cultura e información social.

La presente fue realizada para el Semanario *el siglo* de Santiago de Chile en ocasión de la segunda estancia del poeta y narrador chileno Amante Eledin Parraguez. En el texto que aparece en la sección cultural. Jesús Cruz Flores hace una reflexión en torno a la novela dos años antes de nacer de Amante Eledin, también se menciona sobre la película que tiene basamento en ella : Machuca. Haciéndose toda una reflexión en el torno de la obra de Eledin y haciendo un comparativo de la realidad chilena con la mexicana. Se menciona en esta nota a quienes dialogaron sobre la película con amante eledin, el fotógrafo Carlos Mosqueda Degollado, la productora Marcela Diosdado, Alma Rocío Jimenez, José Luis Coronado y el mismo Jesús Cruz Flores.

De Peñalolén a Pedro Machuca

Jesús Cruz Flores (*) Guadalupe, Jalisco México

EN UNA OBRA SOLIDA la poesía y la narrativa Amante Eledin Parraguez desnuda el universo de las contradicciones, un universo de fronteras internas que los seres superan para reafirmarse en su dualidad del existir. "La muerte vive en los vacíos", nos dice en un verso el autor chileno. La pulsión de vida como un canto de angustioso coexistir pero también de una dulce resignación. El poeta ofrece una mirada crítica en "el único lugar". "Todavía somos gusanos/ De temo y cobata (...) todavía somos larvas con alas de mariposas/ pieles de oveja colmillos de león".



Amante Eledin Parraguez.

Una obra de revisiones desde las fragilidades interiores hasta la coraza que nos contiene. "En vez de arrastrarnos con la cabeza agachada/ podemos abrir las alas hacia el vuelo". Esto propone Amante Eledin Parraguez. Quien demuestra el oficio de un hacedor que labra gota a gota los revocos del alma. Una obra de maduraciones temporales, de senderos recorridos, ya desde la canción extraña se percibe la revisión de los tiempos y los espacios. El aquí y el ahora. Pero también lo que antecede como sustento del presente. Así, en Peñalolén nacido en las profundidades, el poeta nos dice: "Todas las miradas tienen una montaña en su fondo que la llevan para medir la altura del cielo".

Escalar una pendiente a mano limpia, sin gigantes que protejan, sin sogas, sin andamiajes, es palpar la tersura de la roca y llegar a pie casi desnudo. El tránsito del ser humano es un revestirse de desnudeces; en eso coinciden los autores universales, y Amante Eledin Parraguez apunta en esa dirección. Porque "cuando la roca se temple ya es la roca/ Quién puede arrancarle la historia./ Cortar sus raíces, devolverle los sueños?"

La realidad de las vivencias personales se entremezclan en la obra literaria, no en carácter de accidente sino como sustentación del coexistir. La república de Chile está presente como aquel primer amor que late por un siempre jamás. Frontera de las contradicciones, de la amarguedad en contrapunto, en contra sentido, a contra luz y/o a contra el todo de una nada. La revisión del existir está presente en la obra de Parraguez. Una obra que refleja a una sociedad en sus etapas. Existencia rota, fragmentada, dividida en la interioridad de sus fragmentos.

Cuando leo Tres años para nacer (historia de un verdadero Machuca **) me encuentro con una realidad que nos une a los pueblos latinoamericanos.

Las fronteras internas diría el dramaturgo mexicano José Ruiz Mercado Son las que más

joden. Las diferencias frente a la indiferencia de algunos actores que la asumen como una posibilidad remota. Las diferencias que el "integrado" percibe.

"Amador creía que sus compañeros de San Francisco, entre los que me contaba yo, eran indiferentes con lo que los rodeaba y con lo que les sucedía. Tal vez no era así. Ellos también sentían la diferencia, pero no lo expresaban o preferían fingir. De todos modos, mostraban restos disimulados para no provocar sospechas, aunque las diferencias no se sospechan; simplemente se perciben".

"Tres años antes de nacer" nos ofrece la reflexión sobre un hecho ocurrido en la dictadura chilena. La segregación como fenómeno. Las diferencias socioculturales de dos sectores de una misma sociedad la clase alta y la baja. Dos brechas que parecen insalvables en momentos, dos senderos que se unifican en momentos, dos momentos atrapados en la estrechez de los espacios socioculturales y económicos.

Algunos hemos leído los libros que nos diera Amante Eledin Parraguez en su pasada estancia en la ciudad de Guadalupe, y creo que algunos nos vimos reflejados en él. Así como el grupo de amigos que tuvimos el privilegio de ver en privado la película Machuca de Andrés Wood.

Fue en la casa materna de, la productora de Teatro, Marcela Diosdado, donde tuvimos la oportunidad de ver el filme acompañados de un buen vino. Verse a través del otro es revisar de golpe nuestra propia existencia. La película conmovió al fotógrafo Carlos Mosqueda Degollado, al gestor cultural José Luis Coronado, al sociólogo e Investigador de la Universidad Veracruzana Luis Armando Arjona, Marcela Diosdado y a un servidor.

Al terminar se habló de las similitudes de Chile y México en cuanto a la segregación y la exclusión. El amigo sociólogo vinculado a la realidad indígena nos comentó de esa frontera entre los seres humanos. Habló de los estados

de Chiapas y Veracruz. Habló de máscaras. Y la charla giró en torno a lo que somos como latinoamericanos. Al otro día Amante Eledin Parraguez salía para Bogotá, Colombia, y de ahí a Santiago de Chile. Seguramente -pensé- habrá otros puntos de coincidencias con otros países.

Marcelo, José Luis y quien escribe hemos tenido varias charlas sobre el libro. Marcela está fascinada. José Luis por igual y yo me clavé un poco en mi frontera interior. La pobreza es mental le comentó a Amante Eledin Parraguez en un charla de café o de cantina, no sé si fue en La Fuente (una cantina del centro de Guadalupe) o en el Sabor'n's o en un café del centro de una plaza comercial de clase media alta por Plaza del Sol. Espacios tan diversos, donde confluyen por separado las diversidades de sus diversidades.

"Tres años para nacer" me llevó de golpe a encontrarme con elementos de mi niñez en el colegio Cervantes Colonias, un colegio que en su momento se considero de élite. La realidad vista desde los ojos de quien naciera en un barrio bravo de Guadalupe. Los mundos paralelos que confluyen en una avenida. Las realidades que parecieran no existir porque se niegan. Las confrontaciones sociales. Los referentes que son importantes para la conformación del ser: "Los días se sucedían y cambiaban las estaciones -escribe Amante Eledin Parraguez. Amador Parra" pensaba en ese transcurrir del tiempo, lo sentía circular por su cuerpo como una corriente o una marea y afuera veía como el tiempo se iba cambiando de traje. Los cambios se iban produciendo adentro y afuera, claro que en el exterior todo ocurría naturalmente, como estudiante notaba esos cambios y los experimentaba profundamente, sin interrumpir el hilo de su existencia.

A pesar de todo, su vida cotidiana no se alteraba, era lo único que parecía estancado. Para él la vida y sus movimientos correspondían a un plan preestablecido, sobre el cual las personas actuaban de acuerdo a ciertos patrones. Ahora se encontraba en plena marcha, a medio camino, desnaciéndose a sí mismo, para rearmarse y volver a nacer".

(*) Dramaturgo, periodista independiente e investigador teatral.
(**) Personaje en la película Machuca llamado Pedro Machuca.

Gracias por tu visita a la página del Periodista y Escritor mexicano Jesús Cruz Flores. <http://jesuscruzflores.com>

te invitamos también a visitar la <http://panoptica.net>

correo web master: informacion@jesuscruzflores.com y/o jesucruz@jesuscruzflores.com